

PANTALLAZO A LA VIOLENCIA DE GÉNERO:

REDES SOCIALES Y CIBERVIOLENCIA EN RELACIONES SEXO-AFECTIVAS ENTRE ADOLESCENTES

ELABORADO POR KATHERINE SARMIENTO

OBJETIVOS, DATOS Y MÉTODO

Objetivo: Explicar el rol de las redes sociales en las experiencias de ciberviolencia en relaciones sexo-afectivas entre adolescentes de una institución educativa de Lima Metropolitana

Participantes: Adolescentes de cuarto de secundaria de una institución educativa en San Juan de Lurigancho

Técnicas de recojo de información: Cuestionario descriptivo, grupos de discusión y entrevistas semi-estructuradas



CONTEXTO Y PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN



Con el ingreso de las nuevas tecnologías, la violencia de género se expresa en un continuum online-offline



El anonimato, la deslocalización, el alcance global han exacerbado el alcance e impacto negativo de la ciberviolencia



Los y las adolescentes son una población especialmente vulnerable a la ciberviolencia de género en relaciones sexo-afectivas



En Perú, la evidencia es muy limitada. Dificulta estimar la magnitud del problema y comprender su complejidad

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Mitos sobre el amor romántico:

Destacan aquellos relacionados al control y los celos en las relaciones de pareja.

45%

“Amar es algo mágico que te hace querer estar con la otra persona todo el rato”

39%

“Si quieres a alguien, siempre vas a sentir celos, aunque sea un poco”



Los celos se normalizan como un “mal necesario” en las relaciones de pareja

Uso de redes sociales:

Transversal a las **experiencias sexo-afectivas de los y las adolescentes**

Ofrecen posibilidades que los y las adolescentes utilizan para **negociar los términos de sus vínculos afectivos** (exposición, control, formalidad)

Promueve la hipervisibilidad, hiperconectividad, anonimato y viralización de contenidos en poco tiempo

Reproducen roles y estereotipos de género dañinos como el estigma hacia la exposición del cuerpo en las mujeres

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Ciberviolencia de pareja:

Cibercontrol:

Monitoreo constante de la actividad de la pareja

- 41% de adolescentes ha sido víctima.
- Parejas se miran el celular sin consentimiento, vulnerando su privacidad.

Ciberagresión verbal:

Insultos, menosprecio o manipulación a través de redes sociales

- 56% de adolescentes ha sido víctima.
- Páginas de "confesiones" difunden rumores sobre la pareja o expareja

Ciberagresión sexual:

Violación a la libertad sexual y la intimidad de la pareja usando redes sociales.

- 17% de adolescentes experimentaron ciberagresión sexual.
- Afecta principalmente a las mujeres (33%).
- Difusión de contenido íntimo sin consentimiento

Contribuyen a normalizar comportamientos de control y celos en relaciones de pareja.

La hipersexualidad y la ostentación del desempeño heterosexual en hombres facilitan la perpetración de ciberagresiones.

Aumenta la vulnerabilidad de las adolescentes ante ciberagresiones de índole sexual.

El entorno puede amplificar el impacto de ciberagresiones verbales/emocionales o sexuales, como el acoso offline.

RECOMENDACIONES DE POLÍTICA:

El MIMP y MINEDU deben trabajar de manera conjunta para abordar la ciberviolencia escolar y ciberviolencia de género.

Priorizar la prevención primaria de la violencia basada en género.



Abordar simultáneamente la ciberviolencia escolar y ciberviolencia de género.



Incluir la categoría de "ciberagresión sexual" o "ciberacoso sexual" en las mediciones y registros administrativos de violencia.



INVESTIGACIÓN DE INTERÉS PARA:



Hacedores de políticas, principalmente vinculados con temas de igualdad de género.



Sociedad civil: incrementar su conocimiento para futuras intervenciones.



Academia: generar evidencia considerando los resultados del presente informe.



(*) Basado en el estudio "Pantallazo a la violencia de género: Redes sociales y ciberviolencia en relaciones sexo-afectivas entre adolescentes" de la autora Katherine Sarmiento; ganadora del Concurso de Investigación "Prevención de la Violencia de Género en el Perú", financiado por la Unión Europea y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y el Grupo de Investigación en Estudios de Género de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).